

Seguimiento de la inflación de los precios de los alimentos al consumidor a nivel mundial y regional

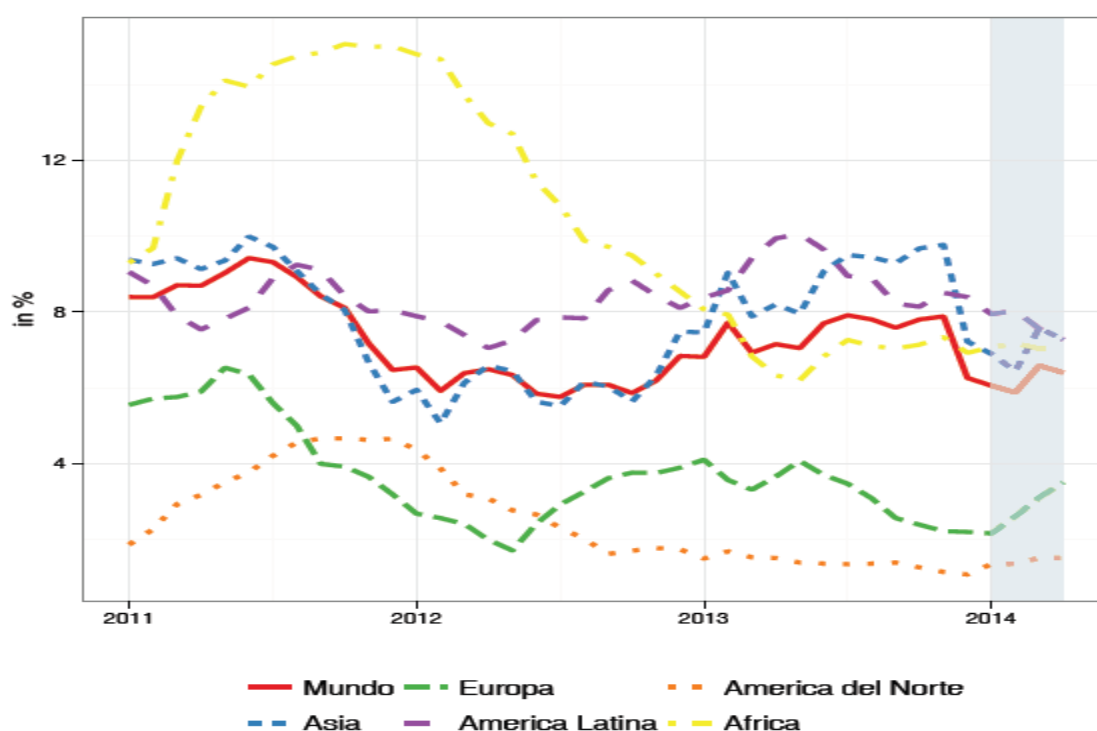
Abril de 2014 – Número 4

Panorama mundial

La inflación mundial de los precios de los alimentos al consumidor ascendió un 7,4 % en 2013, tras un aumento del 6,2 % en 2012 (véase el Cuadro 1). La inflación de los precios de los alimentos en Asia, que fue de un 6,1 % en 2012 y de un 8,7 % en 2013, originó en 2013 mayores presiones en la inflación de los precios a nivel mundial y en todas las subregiones asiáticas, salvo en Asia oriental. Por otra parte, los consumidores de África se beneficiaron con un segundo año de disminución de la inflación de los precios de los alimentos, que se redujo del 13,5 % en 2011 al 11,4 % en 2012 y al 7,1 % en 2013.

Las tendencias inferiores al período anual muestran una desaceleración considerable en los precios de los alimentos en diciembre de 2013 y enero de 2014, que es el último mes en que se recopilaron datos oficiales. Las previsiones recientes de la FAO indican una estabilización de la inflación de los precios de los alimentos en febrero en un 5,9 %, con una ligera subida en marzo y abril. Estas previsiones reflejan, en parte, la reciente recuperación de los precios de los productos básicos agrícolas, que aumentaron un 2,7 % y un 2,3 % en febrero y marzo de 2014, respectivamente. Se prevé que la inflación de los precios de los alimentos se incrementará de manera más significativa en Europa y Asia, se mantendrá estable en África y disminuirá en América Latina.

Gráfico 1. Inflación de los precios de los alimentos al consumidor – A escala mundial y regional (interanual)



Cuadro 1. Tendencias de la inflación de los precios de los alimentos al consumidor a nivel mundial y regional

Tasas de crecimiento en porcentaje	2011	2012	2013	2014			
				Ene.	Feb.*	Mar.*	Abr.*
Mundo	8,4	6,2	7,4	6,1	5,9	6,6	6,4
África	13,5	11,4	7,1	7,1	7,2	7,0	7,0
África austral	7,0	7,3	5,7	4,2	5,3	5,8	6,0
África occidental	9,3	8,7	6,8	5,7	5,9	5,7	6,1
África septentrional	9,4	8,4	7,7	9,5	9,8	9,2	8,2
África central	12,1	11,8	9,5	5,4	5,7	4,4	5,8
África oriental	23,3	17,6	7,1	7,8	7,5	7,6	7,5
Américas	6,6	5,8	6,0	5,4	5,4	5,2	5,0
América del Sur	9,5	8,4	10,6	9,5	9,4	9,1	8,7
América central	5,9	6,9	5,5	5,2	5,7	4,6	4,5
Caribe	7,2	6,3	5,6	2,4	2,6	2,1	2,5
América Septentrional	3,7	2,6	1,4	1,4	1,4	1,5	1,5
Asia	8,6	6,1	8,7	6,9	6,4	7,6	7,3
Asia oriental	10,6	4,4	4,1	3,2	2,4	5,1	4,9
Asia sudoriental	2,6	4,1	7,6	7,9	7,8	7,4	7,5
Asia occidental	6,2	10,2	15,6	16,4	16,7	15,7	16,9
Asia meridional	8,8	8,1	13,3	9,6	9,4	9,5	8,9
Europa	5,1	2,9	3,2	2,2	2,6	3,1	3,5
Europa meridional	2,5	2,5	2,4	0,8	1,2	1,6	1,9
Europa oriental	8,0	3,1	3,8	3,1	4,0	5,2	6,2
Europa septentrional	5,1	3,0	3,1	1,7	1,1	1,6	1,0
Europa occidental	2,3	2,9	2,8	1,9	2,1	1,7	1,7

Nota: las tasas de inflación mensual son tasas de incremento interanuales (de mes a mes en un período de 12 meses).

* Previsiones

Enfoque regional: América Latina

En 2013 el precio promedio de los productos alimenticios que compraron los hogares latinoamericanos¹ aumentó en un 8,9 %, tras un incremento del 7,9 % en 2012. En mayo de 2013 la inflación de los precios de los alimentos, que alcanzó un 10,1 %, fue la mayor en cinco años. Desde entonces, la inflación ha disminuido constantemente y las previsiones de la FAO señalan que esta tendencia continuará en los primeros cuatro meses de 2014, a diferencia de lo que sucederá en otras regiones del mundo, donde se prevé una estabilización o un ligero repunte de los precios de los alimentos como resultado del aumento de los precios de los productos básicos agrícolas. La reciente recuperación de algunas de las principales monedas de la región podría explicar esta tendencia, como la apreciación del real brasileño, que desde comienzos de año subió aproximadamente un 5 % frente al dólar estadounidense, ya que con monedas nacionales más fuertes se reduce el valor de importación de los productos básicos agrícolas, que generalmente se comercializan en dólares estadounidenses.

A nivel subregional, se destaca ligeramente América central, ya que en ella se registra una inflación al alza de los precios de los alimentos desde octubre de 2013. Esto se debe sobre todo a los aumentos normales y superiores a lo normal del precio de determinadas frutas y hortalizas en México, en especial de los tomates verdes y rojos, que constituyen un alimento básico. Las cosechas en los estados de Sonora, Sinaloa y Jalisco, los principales productores de este género, se han visto afectadas por condiciones meteorológicas adversas en un período del año en que la demanda suele ser alta. A medida que estos factores vayan desapareciendo, es probable que en marzo y abril disminuirá la inflación de los precios de los alimentos, en consonancia con las tendencias previstas para América Latina en su conjunto.

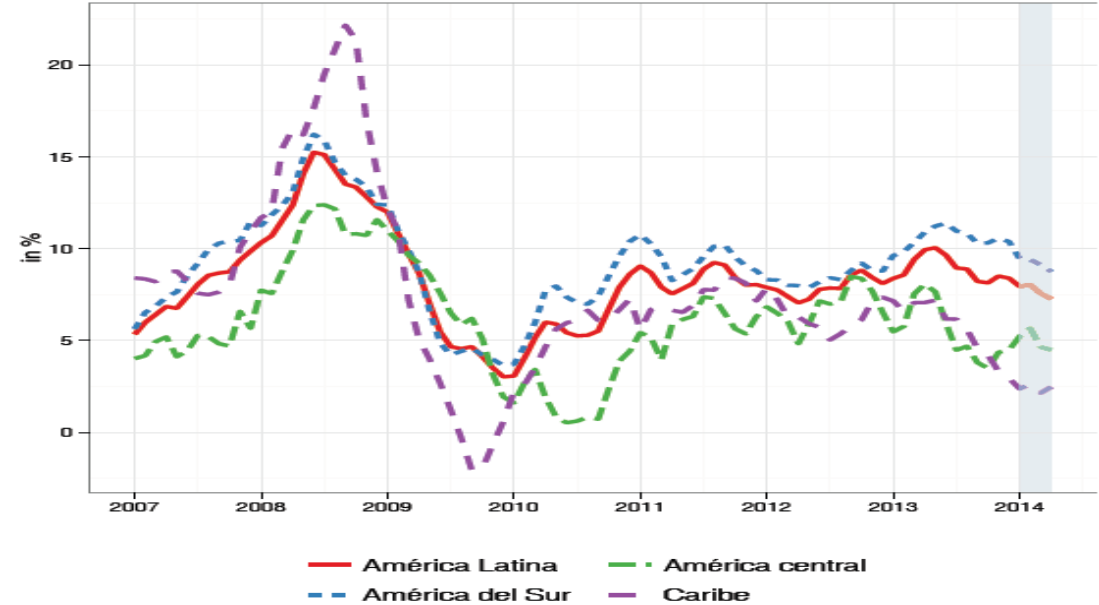
Desde 2009 la inflación de los precios de los alimentos en América del Sur siempre ha sido superior a la de otras subregiones y se ha caracterizado por una gran variabilidad entre países. Países como la Argentina y Venezuela han tenido que hacer frente a tasas de inflación estructuralmente elevadas, en particular respecto de los productos alimenticios. En el caso de Venezuela, los factores estructurales que limitan la oferta interna de productos alimenticios se han visto agravados por la inestabilidad política, económica y monetaria. Como resultado, en 2013 los precios de los alimentos se dispararon un 54,2 %, alcanzando el punto máximo de inflación en noviembre de 2013, cuando ascendió a un 79 % en términos interanuales.

El Brasil también experimentó en 2013 una inflación sostenida del 11,2 % en los precios de los alimentos, con una tasa anual que estuvo cerca de duplicar la tasa de inflación general, que fue del 6,2 %. La inflación en el Brasil relativa a los precios de los alimentos ascendió a su punto máximo en abril (14,0 %) y luego se ralentizó hasta situarse en un mínimo del 7,3 % en enero de 2014. Dadas las previsiones de un débil crecimiento económico para comienzos de 2014, la ligera recuperación del real brasileño y la limitada elasticidad de los precios internos de los alimentos frente a las variaciones en los mercados internacionales de productos básicos², es poco probable que en el Brasil se registre un aumento de la inflación de los precios de los alimentos en el primer semestre de 2014.

¹ En este número, el conjunto de América Latina comprende a América del Sur, América central y los países del Caribe.

² Para más información, véase por ejemplo M. Jalil y E. Tamayo Zea (2011), págs. 161-162.

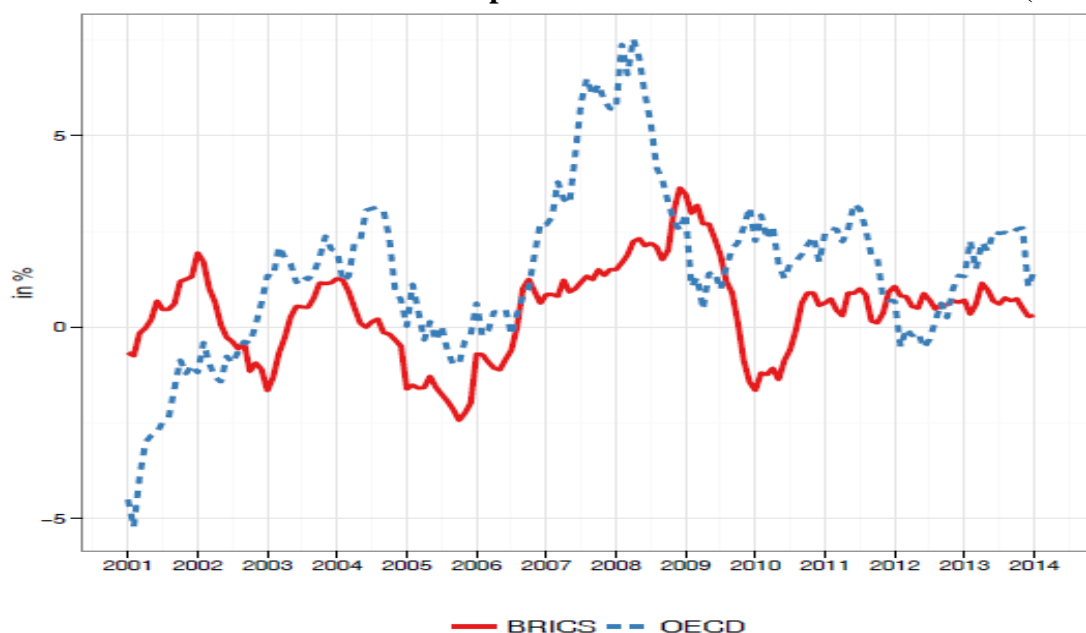
Gráfico 2. Inflación de los precios de los alimentos al consumidor – América Latina y subregiones (interanual)



Recuadro 1. Precios reales de los alimentos al consumidor

A través de los precios reales de los alimentos al consumidor se calcula el grado en que aumentan los precios de los alimentos en relación con el precio de la cesta de todos los bienes de consumo. El cálculo de los precios reales de los alimentos al consumidor según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) muestra que la inflación real de los precios de los alimentos persiste en la mayoría de los países, pero que es mucho mayor y más volátil en los países en desarrollo del grupo BRICS en comparación con los países de la OCDE (véase el Gráfico 3). Esto se debe, en parte, al mayor peso que tienen los alimentos en la cesta al consumidor de los países en desarrollo, así como a una mayor integración en estos países entre los mercados de alimentos y otros sectores de la economía debido a cadenas de valor y estructuras de mercado más complejas y diversificadas.

Gráfico 3. Inflación real de los precios de los alimentos al consumidor (interanual)



Recuadro 2. Precios de los alimentos al consumidor a muy corto plazo

En este número se proporcionan previsiones a nivel mundial, regional y subregional de los precios de los alimentos al consumidor hasta el mes en curso, abril de 2014, también conocidas como predicciones inmediatas. La metodología utilizada para hacer estas previsiones se describe a continuación.

Finalidad

Los países difunden los índices de precios al consumidor (IPC) en un lapso de tiempo que generalmente varía de uno a cuatro meses. Las bases de datos de IPC a nivel mundial, como las que divulgan la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSD) o el Fondo Monetario Internacional (FMI), tardan más tiempo debido al plazo necesario para recolectar, compilar y publicar la información proporcionada por los países. Por tanto, con objeto de seguir de cerca las tendencias actuales de la inflación de los precios de los alimentos, es preciso pronosticar las variaciones de los precios con respecto al período en curso. En este número, se proporcionaron las previsiones correspondientes a tres meses (febrero, marzo y abril de 2014).

Enfoque de elaboración de modelos

Para pronosticar las variaciones mensuales de los precios de los alimentos se utilizaron modelos econométricos con modelos amplificados ARIMA (proceso autorregresivo integrado de media móvil) adaptados a cada una de las subregiones. Se seleccionaron las variables predictivas y la estructura de las demoras a través de un procedimiento escalonado basado en el criterio de información de Akaike. Las previsiones a nivel regional y mundial se obtuvieron de la suma de los pronósticos relativos a los índices subregionales.

Variables explicativas

En las variables explicativas se incluyeron las variaciones de los tipos de cambio diarios (para 14 monedas frente al dólar estadounidense, entre ellas el euro, la libra esterlina, el rand sudafricano y el real brasileño), los índices que representan los principales mercados de valores y los índices de precios de los alimentos de la FAO. Las variaciones de los tipos de cambio explican las variaciones del IPC alimentario al afectar al valor de los bienes importados y, por lo tanto, al precio general de la cesta de alimentos que se compra en los hogares. En los índices que representan los principales mercados de valores (S&P 500, Bolsa de valores de Shangái e Índice Bovespa, entre otros) se midieron por aproximación los datos de actividad donde se sabe que la actividad económica guarda una correlación segura con la inflación en general. Por último, los índices de precios de los alimentos de la FAO para los distintos grupos de productos (cereales, aceites de origen vegetal, carnes, lácteos, azúcar) se utilizaron como puntos de referencia para los precios de los productos básicos agrícolas en los mercados internacionales. Como los índices de precios de los alimentos de la FAO están disponibles con periodicidad mensual tras finalizar el mes, fue necesario hacer previsiones para el mes en curso (abril), y estas se obtuvieron con el uso de modelos ARIMA para cada uno de los subíndices y los precios de los principales mercados al contado y a plazo (contratos anticipados de un mes). Por ejemplo, se realizó la previsión respecto del índice de precios de los cereales por medio de los precios de referencia para el maíz amarillo N.º 2 del centro de Illinois, la avena molida N.º 2 de Mineápolis y el trigo blando blanco N.º 1 de Portland, que están disponibles todos los días. Por último, se realizó un análisis de los componentes principales de cada uno de los grupos de variables (tipos de cambio, índices de valores, índices de precios de productos básicos) a fin de recoger la información pertinente y limitar redundancias.

Selección de modelos

Se comparó la exactitud de las previsiones por muestreo para los modelos ARIMA amplificados con los modelos AR(1) y AR(0) (camino aleatorio) tomando como base los errores medios cuadráticos y la capacidad promedio de estos para pronosticar el signo y la dirección de la variación de los precios. En el cuadro que figura a continuación se muestra que, como en la mayoría de las otras subregiones, para América del Sur la previsión de los IPC alimentarios obtenida por medio de un modelo ARIMA amplificado es superior a las alternativas AR(1) y AR(0). En particular, a través del modelo ARIMA se prevén correctamente los episodios de deflación un 67 % del tiempo y se anticipa correctamente la dirección de las variaciones más de un 50 % de las veces.

Cuadro 2. Exactitud de previsión de los IPC alimentarios (América del Sur)

	ARIMA	AR(1)	AR(0)
Error medio cuadrático	0,04	0,06	0,05
Signo	0,95	0,95	0,95
Signo < 0	0,67	0,00	0,00
Signo > 0	0,97	1,00	1,00
Dirección	0,53	0,44	0,33
Dirección <0	0,57	0,33	0,33
Dirección >0	0,51	0,52	0,33

Definiciones y reconocimientos

Los índices mundiales y regionales de los precios de los alimentos al consumidor de la FAO miden la inflación de los precios de los alimentos para un grupo de países a diferentes escalas geográficas, a saber: subregional (por ejemplo, América del Sur), regional (por ejemplo, las Américas) y mundial (todos los países del mundo). El IPC alimentario mundial comprende aproximadamente 150 países de todo el mundo, que representan más del 90 % de la población mundial.

El procedimiento de agregación se basa en la utilización de ponderaciones de la población. Las ponderaciones de la población pueden reflejar mejor la inflación alimentaria regional y sus repercusiones en los hogares, mientras que la utilización del producto interno bruto (PIB) u otra medida de la renta nacional puede reflejar mejor los efectos en la economía en su conjunto. La utilización del PIB supondría también dar una mayor ponderación a los países menos expuestos a la inseguridad alimentaria, porque los hogares en países con un PIB más alto suelen ser más ricos, gastan una parte menor de sus ingresos en alimentos y disfrutan de un entorno económico caracterizado por una inflación de los precios al consumidor inferior y menos volátil.

Las fuentes de datos de las que proceden los IPC son la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la División de Estadística de las Naciones Unidas y los sitios web de las oficinas nacionales de estadística o de los bancos centrales. Manifestamos nuestro agradecimiento a la División de Estadística de la OIT por su orientación metodológica y técnica para la recopilación de los índices de inflación de los precios de los alimentos a nivel mundial y regional. Asimismo, téngase en cuenta que la OIT publica dos veces por año agregados mundiales de IPC alimentarios y totales, utilizando el PIB como variable de ponderación, en sus Tendencias mundiales en el mercado de trabajo (<http://laborsta.ilo.org/sti/>).

Dadas las notables diferencias conceptuales y metodológicas que conlleva la compilación de los IPC nacionales en todo el mundo, los agregados de los índices mundiales y regionales de los precios al consumidor deberían utilizarse con cautela.

Próximo número

Los índices nacionales de los precios de los alimentos al consumidor se actualizan cada mes en FAOSTAT. Los índices regionales y mundiales se actualizan cada trimestre. El próximo número, en el que se presentarán las tendencias mundiales y regionales, se publicará el 18 de julio de 2014.

Información de contacto

Para obtener más información, o realizar alguna consulta sobre los conceptos, métodos o calidad de los datos de los IPC, sírvanse tomar contacto con el Equipo de estadísticas sobre los precios de la División de Estadística de la FAO (Price-Statistics@fao.org / +39 0657052553).